

El Pelao dijo adiós

AURELIO MAROTO ▼

Nunca fue directivo de corbata, medalla y procesión. Qué va. Ramón Ruíz-Orejón, al que todos conocen como El Pelao, se ha fajado durante los últimos 53 años trabajando en la cofradía de la Patrona para alimentar una devoción que viene de lejos. Aterrizó en 1960, cuando tenía 33 años, de la mano de Paco Jarava. Desde entonces, su semblante afable y risueño ha sido parte del decorado en las celebraciones marianas en honor a la Virgen de Peñarroya.

La última despedida de su venerada imagen el pasado 19 de enero, rumbo al Castillo, coincidió con su propio adiós. Con 87 años a las costillas ha dicho basta. El

cansancio hace mella, aunque su salud parece a prueba de bombas. Sus colegas lo despidieron con una placa de agradecimiento, que recibió en compañía de su familia en un ambiente de emoción. El alcalde, Luis Díaz-Cacho, tuvo el detalle de invitarlo a subir al altar para dar los “vivas”, prebenda exclusiva del primer edil antes de cerrar el cochecillo en enero, o después de abrirlo en septiembre.

Atrás queda más de medio siglo de colaboración estrecha y desinteresada, donde hemos visto al bueno de Ramón patearse el pueblo vendiendo lotería, repartiendo programas y carteles... haciendo de todo. Pujador de pujadores, es imposible escribir la historia de los ofrecimientos y el devenir reciente de la cofradía sin citar



▲ El Pelao fue invitado por el alcalde para despedirse desde el altar.

su nombre. GACETA ya le dedicó un reportaje en agosto de 2006 (nº 198). En él ya vislumbraba un pronto adiós

por razones de cansancio, aunque ha tardado más de ocho años en consumarlo. Hasta siempre, Pelao. *

Otra vez el mal tiempo...



▲ La Patrona procesionó en su cochecillo ante la amenaza de lluvia.

La climatología incidió un año más en los cultos y actos de despedida a la Patrona de La Solana. La procesión de bajada desde la parroquia de Santa Catalina a la ermita del Humilladero experimentó varios cambios motivados por la amenaza lluvia. Primero fue el retraso en la salida,

prevista para las 19,45, que se retrasó hasta las 20,30. Al caer una fina lluvia, la Junta Directiva de la cofradía decidió no trasladar la imagen en la carroza para evitar que se mojara la misma, así como el manto y las coronas.

Asimismo, el desfile se realizó a ritmo más rápido, contando con la Banda Mu-

nicipal de Música, pero sin que las tradicionales banderas bailando, con menos abanderados y alabarderos. Para aligerar, la virgen hizo el recorrido con el manto azul y el cochecillo de viaje, encabezando la comitiva el nuevo Capitán para este año, Eusebio Naranjo Serrano “Pepote”.

Precedentes

En enero de 2013 la Virgen de Peñarroya tuvo que trasladarse también en el cochecillo en vez de en la carroza. Pero en aquella ocasión se realizó a paso ligero, sin acompañamiento musical. Los estatutos establecen que la imagen debe permanecer la noche del domingo al lunes en el Humilladero, donde suele ser acompañada por numerosos devotos. Muchos permanecen en el interior del templo hasta el traslado en la mañana del lunes, después del rezo del rosario y la celebración de la misa. Este año la salida de la ermita fue a las 10,30 de la mañana, media hora más tarde de lo tradicional, aunque por decisión previa de la Junta Directiva, no por razones del clima.*